

Antonio Pichillá

La poética creativa de Antonio Pichillá, artista maya tz’utujil, se inscribe en una investigación profunda sobre espiritualidad, memoria y territorio desde una perspectiva indígena contemporánea. Su trabajo articula materiales como piedra, textil, pigmento y objetos encontrados, activando relaciones entre cuerpos, ancestros y elementos, donde la materia es entendida como portadora de vida. Más que producir formas, Pichillá construye vínculos que desbordan lo visible. En este contexto, su noción de “autoarqueología” propone una lectura del presente como un campo donde coexisten temporalidades y saberes. Como señala Cecilia Fajardo-Hill, estas obras pueden leerse como composiciones donde la comunidad —de abuelas y abuelos— permanece activa en el ahora, encarnada en objetos que condensan memoria y continuidad.

Arqueología contemporánea, presentada en la explanada del Museo MAVI, marca la primera realización a gran escala de esta serie, expandiendo sus operaciones hacia el espacio público y estableciendo un umbral de entrada a la exposición. A través de una instalación compuesta por piedras y textiles tradicionales, la obra configura un cuerpo colectivo donde cada componente mantiene su singularidad y, al mismo tiempo, participa de una estructura relacional mayor. Las piedras, lejos de ser elementos inertes, son entendidas como entidades vivas que guardan memoria, inscribiendo en su materialidad historias, tiempos y presencias no humanas. En este gesto, la obra no solo introduce al espectador en la exhibición, sino que propone una experiencia de encuentro donde lo espiritual, lo material y lo comunitario se entrelazan desde el primer contacto.

Antonio Pichillá (San Pedro La Laguna, Guatemala, 1982) es un artista maya tz’utujil que vive y trabaja a orillas del lago Atitlán. Su práctica se desarrolla a partir de la relación entre territorio, memoria, identidad indígena y cosmovisión maya, combinando lenguajes contemporáneos con técnicas y saberes ancestrales, especialmente vinculados al tejido. Sus obras exploran procesos de creación, intervención y transformación de símbolos y materiales de la cultura tz’utujil, estableciendo diálogos entre diferentes formas de conocimiento y cuestionando las certezas heredadas sobre historia, identidad y representación. Su trabajo forma parte de importantes colecciones internacionales, entre ellas las del Museo Reina Sofía, Tate y Museo de Arte de Denver.

Antonio Pichillá

The creative poetics of Antonio Pichillá, a Maya Tz’utujil artist, are rooted in a profound enquiry into spirituality, memory and territory from a contemporary Indigenous perspective. His work brings together materials such as stone, textiles, pigment and found objects, activating relationships between bodies, ancestors and elements, in which matter is understood as a bearer of life. Rather than producing forms, Pichillá builds connections that extend beyond the visible. Within this context, his notion of ‘self-archaeology’ proposes a reading of the present as a field in which different temporalities and forms of knowledge coexist. As Cecilia Fajardo-Hill points out, these works can be read as compositions in which the community — of grandmothers and grandfathers — remains active in the present, embodied in objects that hold memory and continuity.

Arqueología contemporánea (Contemporary Archaeology), presented on the forecourt of the MAVI UC Museum, marks the first large-scale realisation of this series, expanding its operations into public space and establishing a threshold into the exhibition. Through an installation composed of stones and traditional textiles, the work forms a collective body in which each component retains its singularity while simultaneously taking part in a larger relational structure. Far from being inert elements, the stones are understood as living entities that hold memory, inscribing histories, temporalities and non-human presences within their materiality. Through this gesture, the work not only draws the viewer into the exhibition but also proposes an experience of encounter in which the spiritual, the material and the communal become intertwined from the very first contact.

Antonio Pichillá (San Pedro La Laguna, Guatemala, 1982) is a Maya Tz’utujil artist who lives and works on the shores of Lake Atitlán. His practice develops through the relationship between territory, memory, Indigenous identity, and Maya cosmology, combining contemporary languages with ancestral techniques and knowledge, particularly those associated with weaving. His works explore processes of creation, intervention, and transformation of symbols and materials from Tz’utujil culture, establishing dialogues between different forms of knowledge and questioning inherited certainties about history, identity, and representation. His work is held in important international collections, including those of the Museo Reina Sofía, Tate, and the Denver Art Museum.